

se priessa à seguir à su Magestad, para hazerme à mi merced, pues verà v.m. por lo que aqui va, quan bien se emplea en darse todo, como v.m. lo ha comenzado, à quien tan fin tassa se nos da. Sea bendito por siempre, que yo espero en su misericordia nos veremos, à donde mas claramente v.m. y yo veamos las grandes que ha hecho con nosotros, y para siempre jamas le alabemos, Amen.

*Acabòse este Libro en Junio de M. D. LXII. entienda se la primera vez, que le escriuiò sin distincion de Capítulos, que despues desta fecha le tornò à escriuir otra vez, distinguiendole en Capítulos, y añadiendo muchas cosas, que acontecieron despues della, como fue la fundacion del monesterio de S. Ioseph de Auila.*



EL MAESTRO  
 F. LVYS DE LEON  
 AL LECTOR.

**C**On los originales deste Libro vinieron à mis manos unos papeles escritos por las de la santa Madre Teresa de Jesus, en que, ò para memoria suya, ò para dar cuenta à sus Confessores, tenia puestas cosas que Dios le dezia, y mercedes que le hazia, demas de las que en este Libro se contienen, que me pareciò ponerlas con el, por ser de mucha edificacion. Y ansi las puse à la letra, como la Madre las escriue, que dize ansi.



**E**sto me dixo el Señor vn dia: Pienfas hija, que està el merecer en gozar? no està sino en obrar, y en padecer, y en amar. No auras oydo, que san Pablo estuuiesse gozando de los gozos celestiales mas de vna vez, y muchas que padeciò? Y ves mi vida toda llena de padecer, y solo en el monte Tabor auras oydo mi gozo. No pienses quando ves à mi Madre que me tiene en los braços, que gozaua de aquellos contentos, sin graue tormento? Desde que le dixo Simeon aquellas palabras, la diò mi Padre.

Padre clara luz, para que viesse lo que yo auia de padecer. Los grandes Santos que viuieron en los desiertos, como eran guiados por Dios, ansi hazian graues penitencias, y sin esto tenian grandes batallas con el demonio, y consigo mismos, mucho tiempo se passauan sin ninguna consolacion espiritual. Cree hija, que à quien mi Padre mas ama, da mayores trabajos, y à estos responde el amor. En que te le puedo mas mostrar, que querer para ti lo que quise para mi? Mira estas llagas, que nunca llegaràn aqui tus dolores. Este es el camino de la verdad. Ansi me ayudaràs à llorar la perdicion que traen los del mundo, entendiendo tu esto, que todos sus desseos, y cuydados, y pensamientos se emplean en como tener lo còtrario. Quando este dia comencè à tener oracion, estaua con tan gran mal de cabeça, que me parecia casi impossible poderla tener. Dixome el Señor: Por aqui veràs el premio del padecer, que como no estauas tu con salud para hablar conmigo, he yo hablado contigo y regaladote. Y es ansi cierto, que seria como hora y media, poco menos el tiempo que estuue recogida. En el me dixo las palabras dichas, y todo lo demas, ni yo me diuertia, ni sè adonde estaua, y con tan gran contento, que no sè dezirlo, y quedòme buena la cabeça, que me ha espantado, y harto desseo de padecer. Tambien me dixo, que traxesse mucho en la memoria las palabras que

dixo

LA VIDA DE LA REINA TERESA  
dixo à sus Apostoles, que no auia de ser mas el fier-  
uo, que el señor.

Vn dia de Ramos acabado de comulgar, quedè  
con gran suspension, de manera que aun no podia  
passar la forma, y teniendome la en la boca, verda-  
deramente me pareciò quando tornè vn poco en-  
mi, que toda la boca se me auia hinchido de san-  
gre, y pareciame estar tambien el rostro, y toda yo  
cubierta della, como que entonces acabàra de der-  
ramarla el Señor, me parece estaua caliente, y era  
excessiua la suauidad que entonces sentia, y dixo-  
me el Señor: Hija, yo quiero que mi Sangre te a-  
proueche, y no ayas miedo que te falte mi miseri-  
cordia, yo la derrame cõ muchos dolores, y gozaf-  
la tu con tan gran deleyte como vees, bien te pago  
el deleyte que me hazias este dia. Esto dixo, por-  
que ha mas de treynta años que yo comulgaua  
este dia si podia, y procuraua aparejar mi alma pa-  
ra hospedar al Señor, porque me parecia mucha la  
crueldad que hizieron los Iudios, despues de tan  
gran recibimiento dexarle yr à comer tan lexos, y  
hazia yo cuenta de que se quedasse conmigo, y  
harto en mala posada, segun aora veo. Y ansí hazia  
vnas consideraciones bouas, y deuialas admitir el  
Señor, porque esta es de las visiones que yo tengo  
por muy ciertas, y ansí para la Comunión me ha  
quedado aprouechamiento.

Auia leydo en vn libro, que era imperfeccion te-  
ner

ner imagines curiosas, y ansí queria no tener en la celda vna que tenia. Y tambien antes que leyesse esto, me parecia pobreza, tener ninguna sino de papel, y como despues ley esto, ya no las tuuiera de otra cosa. Y entendì del Señor esto que dirè, estando descuydada dello. Que no era buena mortificacion, que qual era mejor la pobreza ò la charidad, que pues era mejor el amor, que todo lo que me despertasse à el no lo dexasse, ni lo quitasse à mis monjas, que las muchas molduras y cosas curiosas en las imagines dezia el libro, y no la imagen. Que lo que el demonio hazia con los Luteranos, era quitarles todos los medios para mas despertar, y ansí yuan perdidos. Mis fieles, hija, han de hazer aora mas que nunca, al contrario de lo que ellos hazen.

Estando pensando vna vez, con quanta mas limpieza se viue, estando apartada de negocios, y como quando yo ando en ellos deuo andar mal, y con muchas faltas, entendì: No puede ser menos, hija, procura siempre en todo recta intencion y desasimio, y mirarme à mi que vaya lo que hizieres conforme à lo que yo hize.

Estando pensando que seria la causa de no tener aora casi nunca arrobamiento en publico, entendì: No conuiene aora, bastante credito tienes para lo que yo pretendo, vamos mirando la flaqueza de los maliciosos.

Estando con temor vn dia, de si estaua en gracia ò no, me dixo: Hija, muy diferente es la luz de las tinieblas, yo soy fiel, nadie se perderà sin entenderlo. Engañarse ha, quien se assigurare por regalos espirituales. La verdadera seguridad es, el testimonio de la buena conciencia. Mas nadie piense que por si puede estar en luz, ansi como no podria hazer, que no viniessè la noche natural, porque depende de mi gracia. El mejor remedio que puede auer para detener la luz, es entender el alma que no puede nada por si, y que le viene de mi, porque aunque estè en ella, en vn punto que yo me aparte, vernà la noche. Esta es la verdadera humildad, conocer el alma lo que puede, y lo que yo puedo. No dexes de escriuir los auisos que te doy, porque no se te olviden, pues quieres poner por escrito los de los hombres.

La Vispera de S. Sebastian, el primer año que vine al monesterio de la Encarnacion à ser Priora, començando la Salue, vi en la filla Prioral, adonde està puesta nuestra Señora, abaxar con gran multitud de Angeles à la Madre de Dios, y ponerse alli à mi parecer: no vi la imagen entonces, sino esta Señora, que digo: Pareciòme, se parecia algo à la imagen, que me diò la Condesa, aunque fue de presto el poderla determinar, por suspenderme luego mucho, parecianme encima de las coronas de las fillas, y sobre los antepechos muchos Angeles,

aun-

aunque no con forma corporal, que era vision intellectual. Estuue anfi toda la Salue, y dixome: Bien acertaste en ponerme aqui, yo estarè presente à las alabâças que hizieren à mi Hijo, y se las presentarè.

Como vna tarde se fuesse mi Confessor con mucha priesa, llamado de otras ocupaciones que tenia mas necessarias, yo quedè vn rato con pena y tristeza, y como criatura de la tierra no me parece, me tiene asida, diòme algun escrupulo, temiendo no començasse à perder esta libertad. Esto fue à la tarde, y à la mañana otro dia respondiòme nuestro Señor à ello, y dixome, que no me marauillasse, que anfi como los mortales dessean compañía para comunicar sus contentos sensuales; anfi el alma dessea, quando ay quien la entienda comunicar sus gozos y penas, y se entristece de no tener con quien. Como estuuo algun espacio conmigo, acordòseme que auia dicho à mi Confessor, que passauan de presto estas visiones; y dixome, que auia diferencia desto à las imaginarias, y que no podia en las mercedes que nos hazia auer regla cierta, porque vnas vezes conuenia de vna manera, y otras de otra.

Vn dia despues de comulgar, me parece clarissimamente, se puso cabe mi nuestro Señor, y començòme à consolar con grandes regalos, y dixome entre otras cosas: Ves me aqui, hija, que yo soy, muestra tus manos: y pareciame que me las toma-

*\* No dize en esto la S. Madre, como algunos an entèdido y engañado se, que entòces auia abaxado del cielo la Humanidad de Christo, para hablar con ella, lo que no auia hecho con nadie despues de su Ascension. Porque como se vee, acabaua de comulgar entonces, y ansi en las especies del Sacramento tenia à Christo cõfigo, que le dezia lo que ella aqui dize. Ni menos en dezir, que no abaxò à la tierra Christo despues que subió à los cielos, quita, que no se aya mostrado à muchos siervos suyos, y hablado con ellos, no abaxando el, sino eleuandoles à ellos sus entendimientos y almas, para que le viesse y oyessen, como de san Estenan se escribe, y de san Pablo en los Actos de los Apostoles.*

ua, y llegaua à su costado, y dixo: Mira mis Llagas, no estàs fin mi, passa la breuedad de la vida. \* En algunas cosas que me dixo, entendì que despues que subió à los cielos, nunca abaxò à la tierra, sino es en el S<sup>mo</sup> Sacramento, à comunicarse con nadie. Dixome, que en resuscitando, auia visto à nuestra Señora, porque estaua ya con gran necesidad, que la pena la tenia tan traspassada, que aun no tornaua luego en si, para gozar de aquel gozo, y que auia estado mucho con ella, porque auia sido menester.

Vna mañana estando en oracion, tuue vn gran arrobamiento, y pareciamè, que nuestro Señor me auia lleuado el espiritu junto à su Padre, y dichole: Esta que me diste, te doy. y pareciamè que me llegaua à si. Esto no es cosa imaginaria, sino con vna certeza grande, y vna delicadez tan espiritual, que no se sabe dezir. Dixome algunas palabras, que no se me acuerdan, de hazerme merced eran algunas. Durò algun espacio tenerme à cabe si.

Acabando de comulgar segundo dia de Quaresima en S. Ioseph de Malagon, se me representò nuestro Señor Iesu Christo en vision imaginaria como suele, y estando yo mirandole, vi, que en la cabeça en lugar de corona de espinas, en toda ella

(que

(que deuia ser adonde hizieron llaga) tenia vna corona de gran resplandor. Como yo foy deuota deste passo, consolòme mucho, y comencè à pensar que gran tormento deuia ser, pues auia hecho tantas heridas, y à darme pena. Dixome el Señor, que no le vuiesse lastima por aquellas heridas, si no por las muchas, que aora le dauan. Yo le dixè, que que podia hazer para remedio desto, que determinada estaua à todo, dixome: Que no era aora tiempo de descansar, sino que me dieffe priessa à hazer estas casas, que con las almas dellas tenia el descanso, que tomasse quantas me dieffen, porque auia muchas, que por no tener adonde no le seruian, y que las que hiziesse en lugares pequeños, fuesse como esta, que tanto podian merecer con desseo de hazer lo que en las otras, y que procurasse, anduiesse todas debaxo de vn gouierno de Perlada; y que pusiesse mucho, que por cosa de mantenimiento corporal no se perdieffe la paz interior; que el nos ayudaria, para que nunca faltasse, en especial tuuiesse cuenta con las enfermas; que la Perlada que no proueyessey regalasse à la enferma, era como los amigos de Iob; que el daua el açote para bien de sus almas, y ellas ponian en auentura la paciencia; que escriuiesse la fundacion de estas casas, yo pensaua en como en la de Medina nunca auia entendido nada, para escriuir su fundacion. Dixome, que que mas queria de ver, que su funda-

cion auia sido milagrosa. Quiso dezir, que haziendolo solo el, pareciendo yr sin ningun camino. Yo me determinè à ponerlo por obra.

El Martes despues de la Ascension, auiendo estado rato en oracion despues de comulgar con pena, porque me diuertia, de manera que no podia estar en vna cosa, que exauame al Señor de nuestro miserable natural. Començò à inflamarse mi alma, pareciendome que claramente entendia tener presente à toda la santissima Trinidad en vision intelletual, adonde entendì mi alma por cierta manera de representacion, como figura de la verdad, para que lo pudieffe entender mi torpeza, como es Dios trino y vno; y ansi me parecia hablarme todas tres personas, y que se representauan dentro en mi alma distintamente, diziendome, que desde este dia veria mejoría en mi en tres cosas, que cada vna destas personas me hazia merced en la charidad, en padecer con contento, en sentir esta charidad con encendimiento en el alma. Entendì aquellas palabras, que dize el Señor que estaràn con el alma, que està en gracia, las tres diuinas personas. Estando yo despues agradeciendo al Señor tan gran merced, hallandome indignissima de ella, dezia à su Magestad con harto sentimiento, que pues me auia de hazer semejantes mercedes, que porque auia dexadome de su mano, para que fuesse tan ruyn. Porque el dia antes auia tenido

gran

gran pena por mis pecados,teniendolos presentes. Vi aqui claro lo mucho que el Señor auia puesto de su parte,desde que era muy niña para llegarme à si con medios harto eficaces, y como todos no me aprouecharon. Por donde claro se me representò el excessiuo amor que Dios nos tiene en perdonar todo esto, quando nos queremos tornar à el,y mas conmigo que con nadie por muchas causas. Parece quedaron en mi alma tan imprimidas aquellas tres personas, que vi, siendo vn solo Dios, que à durar ansí imposible seria dexar de estar recogida con tan diuina compañía. Vna vez poco antes de esto,yendo à comulgar, estando la forma en el Relicario,que aun no se me auia dado, vi vna manera de paloma que meneaua las alas con ruydo,turbòme tanto y suspendiòme, que con harta fuerça tomè la forma. Esto era todo en S.Ioseph de Auila,adonde tambien vna vez entendì,Tiempo vendrà, que en esta Yglesia se hagan muchos milagros, llamarla han Yglesia fanta. Esto entendì en S.Ioseph de Auila,año de mil y quinientos y setentay vno.

Estando vn dia pensando si tenian razon los que les parecia mal,que yo saliesse à fundar, y que estaria yo mejor empleandome siempre en oracion,entendì: Mientras se viue, no està la ganancia en procurar gozarme mas,sino en hazer mi voluntad.

Pare-

Pareciòme à mi, que pues S. Pablo dize del encerramiento de las mugeres, que me lo han dicho poco ha, y aun antes lo auia oydo, que esto feria la voluntad de Dios, dixome: Diles, que no se figan por sola vna parte de la Escritura, que mirenen otras, y que si podrán por ventura atarme las manos.

Estando yo vn dia despues de la Octaua de la Visitacion, encomendando à Dios vn hermano mio, en vna hermita del monte Carmelo, dixee al Señor, no sè si en mi pensamiento: Porque està este mi hermano adonde tiene peligro su saluacion? Si yo viera, Señor, vn hermano vuestro en este peligro, que hiziera por remediarle? pareciame à mi no me quedàra cosa que pudiera, por hazer. Dixome el Señor: O hija, hija, hermanas son mias estas de la Encarnacion, y te detienes, pues ten animo, mira que lo quiero yo, y no es tan dificultoso como te parece, y por donde pensays, perderàn estas cosas; ganar à lo vno y lo otro, no resistas que es grande mi poder.

Estando pensando vna vez en la gran penitencia que hazia vna persona muy Religiosa, y como yo pudiera auer hecho mas, segun los desseos me ha dado alguna vez el Señor de hazerla, sino fuera por obedecer à los Confessores, que si feria mejor no los obedecer de aqui adelante en esso, me dixo: Esso no, hija, bué camino lleuas y seguro, ves toda la penitencia que haze, en mas tengo tu obediencia.

Vna

Vna vez estando en oracion, me mostrò el Señor por vna manera de visió intelletual, como estaua el alma que està en gracia; en cuya compañía ví por vision intelletual la santissima Trinidad, de cuya compañía venia à aquel alma vn poder que señoreaua toda la tierra. Dieronseme à entender aquellas palabras de los Cantares, que dizen: *Dilectus meus descendit in hortum suum*. Mostròme tambien como està el alma que està en pecado sin ningun poder, sino como vna persona que estuuiesse del todo atada y liada, y atapados los ojos; que aunque quiere ver, no puede, ni andar, ny oyr, y en gran escuridad. Hizieronme tanta lastima las almas que están anfi, que qualquier trabajo me parece ligero por librar vna. Parecióme que à entender esto, como yo lo ví (que se puede mal dezir) que no era possible querer ninguno perder tanto bien, ni estar en tanto mal.

Estando en la Encarnacion, el segundo año que tenia el Priorato, Octaua de S. Martin, estando comulgando, partiò la forma el Padre Fray Iuan de la Cruz, que me daua el santissimo Sacramento, para otra hermana. Yo pensè que no era falta de forma, sino que me queria mortificar, porque yo le auia dicho que gustaua mucho, quando eran grandes las formas; no porque no entendia, no importaua para dexar de estar entero el Señor, aunque fuesse muy pequeño pedacico. Dixome su

Magestad: No ayas miedo, hija, que nadie sea parte para quitarte de mi. Dando à entender que no importaua. Entonces representò seme por vision imaginaria, como otras vezes muy en lo interior, y diome su mano derecha, y dixome: Mira este clauo, que es señal que seràs mi esposa desde oy, hasta aora no lo auias merecido, de aqui adelante no solo como Criador, y como Rey, y tu Dios miraràs mi honra, sino como verdadera esposa mia: mi honra es ya tuya, y la tuya mia. Hizome tanta operacion esta merced, que no podia caber en mi y quedè como desatinada, y dixè al Señor, que ò enfançasse mi baxeza, ò no me hiziesse tanta merced, porque cierto no me parecia lo podia suffrir el natural. Estuue ansi todo el dia muy embeuida. He sentido despues gran prouecho, y mayor confusion y affligimiento de ver que no firuo en nada tan grandes mercedes.

Estando en el monesterio de Toledo, y aconsejando me algunos que no dieffe el enterramiento del à quien no fuesse Cauallero, dixome el Señor: Mucho te desatinarà, hija, si miras las leyes del mundo. Pon los ojos en mi pobre, y despreciado del. Por ventura seràn los grandes del mundo grandes delante de mi; ò aueys vosotras de ser estimadas por linages ò por virtudes?

Vn dia me dixo el Señor: Siempre desseas los trabajos, y por otra parte los rehusas: yo dispongo las  
las

las cosas conforme à lo que se dè tu voluntad, y no conforme à tu sensualidad y flaqueza. Esfuercate, pues ves lo que te ayudo he querido que ganes tu esta corona: en tus dias veràs muy adelantada la Orden de la Virgen. Esto entendì del Señor mediado Hebrero, año de 1571.

Estando en S. Ioseph de Auila, Vispera de Pascua del Espiritu santo, en la hermita de Nazareth, considerando en vna grandissima merced que nuestro Señor me auia hecho en tal dia como este, veynte años auia, poco mas ò menos; me comencò vn impetu y heruor grande de espirtu que me hizo suspender. En este gran recogimiento entendì de nuestro Señor lo que aora dirè: Que dixesse à estos Padres Descalços de su parte, que procurassen guardar quatro cosas, y que mientras las guardassen siempre yrià en mas crecimiento esta Religion; y quando en ellas faltassen, entendiessen que yuan menoscavando de su principio. La primera, que las cabeças estuuiessen conformes. La segunda, que aunque tuuiessen muchas casas, en cada vna vuisse pocos Frayles. La tercera, que trataassen poco con seglares, y esto para bien de sus almas. La quarta, que enseñassen mas con obras que con palabras. Esto fue año de 1579. Y porque es gran verdad, lo firmè de mi nombre.

*Teresa de Jesus.*

## RELACIONES

*Que la S. MADRE TERESA DE IESVS  
escriuiò para unos Confesores suyos: por las-  
quales se echa de ver quan admirables fueron  
las virtudes y oraciones, de que el Señor la dotò.*

## RELACION PRIMERA.

1.



A manera de proceder en la oracion que aora tengo, es la presente. Pocas vezes son, las que estando en oracion puedo tener discurso de entendimiento; porque luego comienza à recogerse el alma, y estar en quietud ò arrobamiento, de tal manera, que ninguna cosa puedo vsar de los sentidos; tanto, que si no es oyr, y esto no para entender, otra cosa no aprouecha.

2. Acaeceme muchas vezes, sin querer pensar en cosas de Dios, sino tratando de otras cosas, y pareciendome, que aunque mucho procurasse tener oracion, no lo podria hazer por estar con gran sequedad, ayudando à esto los dolores corporales; darme tan de presto este recogimiento y levantamento de espíritu, que no me puedo valer, y en vn punto dexarse con los efectos y aprouechamientos, que despues trae. Y esto sin auer tenido vision, ni entendido cosa, ni sabiendo donde estoy, sino que  
pare-

pareciendome se pierde el alma, la veo con ganancias: que aunque en vn año quisiera ganarlas yo, me parece no fuera possible; segun quedo con ganancias.

Otras vezes me dan vnos impetus muy grandes con vn deshazimiento por Dios, que no me puedo valer; parece seme va à acabar la vida, y assi me haze dar bozes, y llamar à Dios: y esto con gran furor me da. Algunas vezes no puedo estar sentada, segun me dan las bascas, y esta pena me viene sin procurarla, y es tal, que el alma nunca querria salir della mientras viuiesse. Y son las ansias que tengo por no viuir, y parecer que se viue sin poderse remediar; pues el remedio para ver à Dios, es la muerte: y esta no puedo tomarla. Y con esto parece à mi alma, que todos estàn consoladissimos, sino ella; y que todos hallan remedio para sus trabajos, sino ella. Es tanto lo que aprieta esto, que si el Señor no lo remediassse con algun arrobamiento, donde todo se aplaca, y el alma queda con gran quietud, y satisfecha algunas vezes con ver algo de lo que desseá, otras con entender otras cosas; sin nada desto era impossible salir de aquella pena.

3. Otras vezes me vienen vnos desseos de seruir à Dios, con vnos impetus tan grandes, que no lo sè encarecer; y có vna pena de ver de quan poco prouecho soy. Pareceme entonces, que ningun trabajo, ni cosa se me pondria delante, ni muerte, ni

470 DE LAS ADMIRABLES VIRTUDES  
martyrio, que no las passasse con facilidad. Esto es tambien sin consideracion; sino en vn punto que me rebuelue toda, y no sè donde me viene tanto esfuerço. Pareceme que querria dar bozes, y dar à entender à todos, lo que les va en no se contentar con cosas pocas, y quanto bien ay, que nos darà Dios en disponernos nosotros. Digo, que son estos desseos demanera, que me deshago entre mi: pareceme, que quiero lo que no puedo. Pareceme, que me tiene atada este cuerpo, por no ser para seruir à Dios en nada, y el estado; porque à no le tener, haria cosas muy señaladas, en lo que mis fuerças pueden: assi de verme sin ningun poder para seruir à Dios, siento demanera esta pena, que no lo puedo encarecer. Acabo con regalo y recogimiento, y consuelos de Dios.

4. Otras vezes me ha acontecido, quando me dan estas ansias por seruirle, querer hazer penitencias: mas no puedo. Esto me aliuiaria mucho, y aliuia, y alegra, aunque no son casi nada, por flaqueza de mi cuerpo; aunque si me dexassen con estos desseos, creo haria demasiado.

5. Algunas vezes me da gran pena auer de tratar con nadie; y me afflige tanto, que me haze llorar harto; porque toda mi ansia es por estar sola: y aunque algunas vezes no rezo, ni leo, me consuela la soledad. Y la conuersacion (especial de parientes y deudos) me parece pesada, y que estoy como vèdida;

dida; saluo con los que trato cosas de oracion, y del alma, que con estos me consuelo y alegro: aunque algunas vezes estos me hartan, y no querria verlos, sino yrme adonde estuuiesse sola; aunque esto pocas vezes, especialmente con los que trato mi conciencia siempre me consuelan. Otras vezes me da gran pena auer de comer, y dormir, y ver que yo mas que nadie no lo puedo dexar: hago lo por seruir à Dios, y assi se lo ofrezco.

6. Todo el tiempo me parece breue, y que me falta para rezar: porque de estar sola nunca me cáfaria. Siempre tengo desseo de tener tiempo para leer: porque à esto he sido muy aficionada. Leo muy poco, porque en tomando el libro, me recojo en contentandome, y assi se va la lecion en oracion: y es poco, porque tengo muchas ocupaciones: y aunque buenas, no me dan el contento que me darià esto. Y assi ando siempre desseando tiempo, y esto me haze serme todo desfabrido (segun creo) ver que no se haze lo que quiero y desseo.

7. Todos estos desseos, y mas, de virtud, me ha dado nuestro Señor, despues que me diò esta oracion quieta con estos arrobamientos; y hallome tan mejorada, que me parece era antes vna perdicion.

8. Dexanme estos arrobamientos y visiones, con las ganancias que aqui dirè, y digo: que si algun bien tengo, de aqui me ha venido.

9. Hame venido vna determinacion muy grande de no ofender à Dios, ni venialmente; que antes moriria mil muertes, que tal hiziesse, entendiendo que lo hago.

10. Determinacion de que ninguna cosa, que yo pensasse ser mas perfeccion, y que harià mas seruiçio à nuestro Señor, diziendolo quien de mi tiene cuydado, y me rige, que no hiziesse, sintiesse qualquier cosa, que por ningun tesoro lo dexaria de hazer: y si lo contrario hiziesse, me parece no tendrià cara para pedir nada à Dios nuestro Señor, ni para tener oracion; aunque en todo esto hago muchas fáltas è imperfecciones.

11. Obediencia à quien me confiesse, aunque con imperfeccion: però entendiendo yo que quiere vna cosa, ò me la manda, segun entiendo, no la dexaria de hazer; y si la dexasse, pensaria andaua muy engañada.

12. Deseo de pobreza, aunque con imperfeccion; mas pareceme, que aunque tuuiesse muchos tesoros, no tendria renta particular, ni dineros para mi sola, ni se me da nada: solo querria tener lo necessario. Con todo siento, tengo harta falta en esta virtud: porque aunque para mi no lo desseo, querria-lo tener para dar; aunque no desseo renta, ni cosa para mi.

13. Casi con todas las visiones que he tenido, me he quedado con aprouechamiento, sino es engaño

gaño del demonio. En esto remitome à mis Confessores.

14. Quando veo alguna cosa hermosa, rica, como agua, campos, flores, olores, musicas, &c. pareceme no lo querria ver, ni oyr; tanta es la diferencia dello, à lo que yo suelo ver: y assi se me quita la gana dellas. Y de aqui he venido à darsẽme tan poco por estas cosas, que si no es primer mouimiento, otra cosa no me ha quedado dello; y esto me parece basura.

15. Si hablo, ò trato con algunas personas profanas, porque no puede ser menos; y aunque sea de cosas de oracion, si mucho lo trato, aunque sea por passatiempo, sino es necessario, me estoy forçando, porque me da gran pena.

16. Cosas de regozijo de que solia ser amiga; y de cosas del mundo, todo me da en rostro, y no lo puedo ver.

17. Estos desseos de amar y seruir à Dios, y verle (que he dicho que tengo) no son ayudados con consideracion como tenia antes, quando me parecia que estaua muy deuota, y con muchas lagrimas: mas con vna inflamacion y feruor tan excessiuo, que torno à dezir, que si Dios no me remediasse con algun arrobamiento ( donde me parece queda el alma satisfecha ) me parece seria acabar presto la vida.

18. A los que veo mas aprouechados, y con

474 DE LAS ADMIRABLES VIRTUDES  
estas determinaciones, y desafíos, y animosos, los amo mucho, y con tales querría yo tratar, y parece que me ayudan.

19. Las personas que veo timidas, que me parece à mi van atentando en las cosas que conforme à razon acà se pueden hazer; parece que me congoxan, y me hazen llamar à Dios, y à los Santos, que estas tales cosas, que agora nos espantan, acometieron. No porque yo sea para nada, però porque me parece que ayuda Dios à los que por el se ponen à mucho: y que nunca falta à quien en el solo confia. Y querrìa hallar quien me ayudasse à creerlo assi, y no tener cuydado de lo que he de comer y vestir, sino dexarlo à Dios.

*Aqui estauan añadidas de la letra de la S. Madre estas palabras:* No se entiende, que este dexar à Dios lo que he menester, es demanera, que no lo procure, mas no con cuydado, que me dè cuydado digo. Y despues que me ha dado esta libertad, vame bien con esto: y procuro oluidarme de mi quanto puedo. Esto me parece aura vn año que me lo ha dado nuestro Señor.

20. Vanagloria, gloria à Dios, que yo entienda, no ay porque la tener; porque veo claro en estas cosas que Dios da, no poner nada de mi. Antes me da Dios à sentir mis miserias; que con quanto yo pudiera pensar, no pudiera ver tantas verdades como en vn rato conozco.

21. Quando

21. Quando hablo destas cosas de pocos dias acá, pareceme son como de otra persona: ante me parecia algunas vezes era afrenta que las supiesen de mi; mas agora pareceme que no soy por esto mejor, sino mas ruyn, pues tan poco me aprouecho con tantas mercedes: y cierto por todas partes me parece no ha auido otra peor en el mundo que yo: y assi las virtudes de los otros me parecen de harto mas merecimiento, y que yo no hago sino recibir mercedes, y que à los otros les ha de dar Dios por junto lo que aqui me quiere dar à mi: y suplicole no me quiera pagar en esta vida: y assi creo, que de flaca y ruyn me ha llevado Dios por este camino.

22. Estando en oracion, y aun casi siempre que yo pueda considerar vn poco, aunque yo lo procurasse, no puedo pedir descansos, ni desfiar los de Dios; porque veo que no viuidò el, sino con trabajos: y estos le suplico me dè, dandome primero gracia para suffrirlos.

23. Todas las cosas desta suerte, y de muy subida perfeccion, parece se me imprimen en la oracion; tanto que me espanto de ver tantas verdades, y tan claras, que me parecen desatino las cosas del mundo: y assi he menester cuydado para pensar, como me auia antes en las cosas del mundo, que me parece que sentir las muertes y trabajos del, es desatino: alomenos que dure mucho el dolor, ò el amor

de los parientes, &c. Digo, que ando con cuydado, confiderandome la que era, y lo que solia fêtir.

24. Si veo en algunas personas algunas cosas que à la clara parecen pecados, no me puedo determinar, que aquellos ayan ofendido à Dios: y si algo me detengo en ello, que es poco, ò nada, nunca me determinaua, aunque lo via claro: y parecia-me que el cuydado que yo traigo de seruir à Dios, traen todos. Y en esto me ha hecho gran merced, que nunca me detengo en cosa mala, que se me acuerde despues: y si se me acuerda, siempre veo otra virtud en la tal persona: assi que nunca me fatigan estas cosas, sino es lo comun, y las heregias; que muchas vezes me affligen, y casi siempre que pienso en ellas, me parece que solo este trabajo es de fentir. Y tambien siento si veo algunos que tratan en oracion, y tornan atras: esto me da pena, mas no mucha; porque procuro no detenerme.

25. Tambien me hallo mejorada en curiosidades que solia tener: aunque no del todo, que no me veo estar en esto siempre mortificada, aunque algunas vezes si.

26. Esto todo que he dicho, es lo ordinario que passa en mi alma, segun puedo entender, y muy contino tener el pensamiento en Dios. Y aunque trate de otras cosas, sin querer yo como digo, no entiendo quien me despierta: y esto no siempre, sino quando trato algunas cosas de importancia.

Y esto,

Y esto, gloria à Dios, es à rato el pensarlo, y no me ocupa siempre.

27. Vieneme algunos dias, aunque no son muchas vezes, y dura como tres ò quatro ò cinco dias, que me parece que todas las cosas buenas, y feruores, y visiones se me quitan, y aun de la memoria, que aunque quiera, no sè que cosa buena aya auido en mi, todo me parece sueño, alomenos no me puedo acordar de nada: aprietanme los males corporales en junto, turbafeme el entendimiento, que ninguna cosa de Dios puedo pensar, ni sè en que ley viuo. Si leo, no lo entiendo: pareceme estoy llena de faltas, sin ningun animo para la virtud. Y el grande animo que suelo tener, queda en esto, que me parece, à la menor tentacion y murmuracion del mundo no podria resistir. Ofrece se me entonces, que no soy para nada; que quien me mete mas de en lo comun, tengo tristeza: pareceme tengo engañados à todos los que tienen algun credito de mi: querriame esconder donde nadie me viesse; no desseo entonces soledad de virtud, sino de pusilanimidad. Pareceme querria reñir cõ todos los que me contradixessen: traigo esta bateria, saluo que me haze Dios esta merced, que no le offendo mas que suelo: ni le pido me quite esto; mas que si es su voluntad, que estè assi siempre, que me tenga de su mano para que no le offenda: y conformome con el de todo coraçon, y creo, que el no me tener siem-

pre assi, es merced grandissima que me haze.

28. Vna cosa me espanta, que estando desta fuerte, vna sola palabra de las que suelo entender, ò vna vision, ò vn poco de recogimiento que dure vn Aue Maria, ò en llegandome à comulgar, queda el alma y el cuerpo tan quieto, tan sano y tan claro el entendimiento con toda la fortaleza y deseos que suelo: y tengo experiencia desto, que son muchas vezes, alomenos quãdo comulgo, ha mas de medio año, que notablemente siento clara salud corporal, y con los arrobamientos algunas vezes; y durame mas de tres horas algunas vezes, y otras todo el dia estoy con gran mejoría: y à mi parecer no es antojo; porque lo he echado de ver, y he tenido cuenta con ello. Assi que quando tengo este recogimiento, no tengo miedo à ninguna enfermedad: verdad es, que quando tengo la oracion, como solia antes, no tengo esta mejoría.

29. Todas estas cosas que he dicho, me hazen à mi creer, que estas cosas son de Dios: porque como conozco quien yo era, que lleuaua camino de perderme; y en poco tiempo con estas cosas, es cierto que mi alma se espantaua, sin entender por donde me venian estas virtudes; no me conocia, y veyã ser cosa dada, y no ganada por trabajo. Entiendo con toda verdad, y claridad, y sè que no me engaño, que no solo ha sido medio para traerme Dios à su seruicio; però para sacarme del infierno: lo qual saben.

faben mis Confeslores, à quien me he confessado generalmente.

30. Tambien quando veo alguna persona, que sabe alguna cosa de mi, le querria dar à entender mi vida: porque me parece ser honra mia, que nuestro Señor sea alabado; y ninguna cosa se me da por lo demas. Esto sabe el bien, ò yo estoy muy ciega; que ni honra, ni vida, ni gloria, ni bien ninguno, en cuerpo, ni alma ay que me detenga, ni quiera, ni dessee mi prouecho, sino su gloria. No puedo yo creer, que el demonio ha buscado tantos bienes para ganar mi alma, por despues perderla, que no le tengo por tan necio. Ni puedo creer de Dios, que ya que por mis pecados mereciesse andar engañada, aya dexado tantas oraciones de tan buenos, como dos años ha se hazen, que yo no hago otra cosa sino rogarlo à todos, para que el Señor me dè à conocer si es esto su gloria, ò me lleue por otro camino. No creo permitiera su diuina Magestad, que siempre fuessen adelante estas cosas, sino fueran suyas. Estas cosas, y razones de tantos Santos me esfuerçan, quando traigo estos temores de si no es de Dios, siendo yo tan ruyn. Mas quando estoy en oracion, y los dias que ando quieta, y el pensamiento en Dios: aunque se junten quantos letrados y Santos ay en el mundo, y me diessen todos los tormentos imaginables, y yo quisiesse creerlo, no me podrian hazer creer, que esto es demonio;

monio; porque no puedo. Y quando me quisieron poner en que lo creyeffe; temia viendo quien lo dezia, y pensaua que ellos deuián de dezir verdad: y que yo siendo la que era, deuia de estar engañada. Mas à la primera palabra, ò recogimiento, ò vision, era deshecho todo lo que me auian dicho; yo no podia mas, y creya que era Dios.

31. Aunque puedo pensar, que podria mezclarse alguna vez demonio: y esto es assi, como lo he dicho, y visto, mas trae diferentes effetos: y quien tiene experiencia, no le engañan, à mi parecer.

32. Con todo esto digo, que aunque creo que es Dios ciertamente, yo no haria cosa alguna, sino le pareciessè à quien tiene cargo de mi, que es mas seruicio de nuestro Señor, por ninguna cosa. Y nunca he entendido sino que obedezca; y que no calle nada, que esto me conuiene. Soy muy ordinario reprehendida de mis faltas; y de manera que llega à las entrañas, y auisos, quando ay, ò puede auer algun peligro en cosa que trato, que me han hecho harto prouecho, trayendome los pecados passados à la memoria muchas vezes, que me lastima harto.

33. Mucho me he alargado: mas es assi cierto, que en los bienes que me veo, quando salgo de oracion, me parece quedo corta; despues con muchas imperfecciones, y sin prouecho, y harto ruyn. Y por ventura las cosas buenas no las entiendo, mas que  
me

me engaño; empero la diferencia de mi vida es notoria, y me lo haze pensar.

34. En todo lo dicho, digo lo que me parece, que es verdad auer sentido. Estas son las perfecciones que siento auer el Señor obrado en mi, tan ruyn è imperfeta. Todo lo remito al juyzio de v.m. pues sabe toda mi alma.

*Esta relacion estaua escrita de mano agena; aunque despues, como veremos, la misma santa Madre dize, que està como ella la escriuiò. Lo que se sigue, todo estaua de su misma mano; y dize assi:*

## SEGUNDA RELACION.

35.  A RECEME ha mas de vn año que escriui esto que aqui està. Ha me tenido Dios de su mano en todo el, que no he andado peor; antes veo mucha mejoria en lo que dirè: sea alabado por todo.

36. Las visiones y reuelaciones no han cessado: mas son mas subidas mucho. Hame enseñado el Señor vn modo de oracion, que me hallo en el mas aprouechada, y con muy mayor desasimientto en las cosas desta vida, y con mas animo y libertad. Los arrobamientos han crecido; porque à vezes con vn impetu, y desuerte, que sin poderme valer exteriormente se conoce; y aun estando en compañía: porque es de manera que no se puede dissimular, sino es con dar à entender como soy en-

ferma del coraçon, que es algun desfmayo: aunque traygo gran cuydado de resistir al principio, algunas vezes no puedo.

37. En lo de la pobreza, me parece me ha hecho Dios mucha merced: porque aun lo necesario no querria tener, sino fuesse de limosna, y assi desseo en estremo estar donde no se coma de otra cosa. Pareceme à mi, que estar adonde estoy cierta que no me ha de faltar de comer, y de vestir, que no se cumple con tanta perfeccion el voto, ni el consejo de Christo; como adonde no ay renta, que alguna vez faltará. Y los bienes que con la verdadera pobreza se ganan, parecenme muchos, y no los quisiera perder. Hallome con vna fè tan grande, muchas vezes, en parecer me no puede faltar Dios à quien le sirue, y no teniendo ninguna duda que ay, ni ha de auer ningun tiempo en que falten sus palabras: que no puedo persuadirme à otra cosa, ni puedo temer: y assi siento mucho quando me aconsejan tenga renta, y tornome à Dios.

38. Pareceme tengo mucha mas piedad de los pobres que solia. Entiendo yo vna lastima grande, y desseo de remediarlos; que si mirasse à mi voluntad, les daria lo que traygo vestido. Ningun asco tengo dellos, aunque los tratè y lleguè à las manos: y esto veo es agora don de Dios; que aunque por amor del hazia la limosna, piedad natural no la tenia. Bien conocida mejoría siento en esto.

39. En cosas que dizen de mi de murmuracion, que son hartas, y en mi perjuyzio, y hartos; tambien me siento mejorada, no parece me haze casi impressiõ mas que à vn bobo: y pareceme algunas vezes tienen razon, y casi siempre. Sientolo tan poco, que aun no me parece tengo que ofrecer à Dios, como tengo experiencia que gana mi alma mucho, antes me parece me hazen bien: y assi ninguna enemistad me queda con ellos, en llegando-me la primera vez à la oracion; que luego que lo oyo, vn poco de contradiciõ me haze, no con inquietud ni alteracion, antes como veo algunas vezes otras personas me han lastima, es assi que entre mi me rio: porque parecen todos los agraviõs de tan poco tomo los desta vida, que no ay que sentir, porque me figuro andar en vn sueño, y veo que en despertando serà todo nada.

40. Dame Dios mas viuos desseos, mas gana de soledad, muy mayor desasimiento, como he dicho con visiones, que se me ha hecho entender lo que es todo, aunque dexe quantos amigos y amigas, y deudos, que esto es lo de menos; antes me cansan muchos parientes, como sea por vn tantico de seruir mas à Dios, los dexo con toda libertad y contento, y assi en cada parte hallo paz.

41. Algunas cosas que en oracion he sido aconsejada, me han salido muy verdaderas. Assi que de parte de hazerme Dios merced, hallome muy mas

484 DE LAS ADMIRABLES VIRTUDES  
mejorada, de seruirle yo de mi parte, harto mas  
ruyn: porque el regalo he tenido mas que se ha  
ofrecido, aunque hartas vezes me da harta pena, la  
penitencia poca, la honra que me hazen mucha,  
bien contra mi voluntad hartas vezes.

*Aqui estava echada vna raya como esta, y luego dize:*

---

42. Esto que està aqui de mi letra, ha nueue me-  
ses poco mas ò menos que lo escriuì. Despues acà,  
no tornando atras de las mercedes que Dios me ha  
hecho, me parece he recebido de nueuo à lo que  
entiendo, mucha mayor libertad. Hasta agora pa-  
reciame auia menester à otros, y tenia mas con-  
fiança en ayudas del mundo: agora entiendo claro  
ser todos vnos palillos de romero seco, y que asien-  
dose à ellos no ay seguridad, que en auiendo algun  
peso de contradiciones, ò murmuraciones se quie-  
bran. Y assi tengo experiencia que el verdadero re-  
medio para no caer, es afirmos à la cruz, y confiar  
en el que en ella se puso. Hallele amigo verdade-  
ro, y hallome con esto con vn señorío, que me pa-  
rece podrià resistir à todo el mundo que fuese  
contra mi, con no me faltar Dios.

43. Entendiendo esta verdad tan clara, solia ser  
muy amiga de que me quisiessen bien. Ya no se  
me da nada, antes me parece en parte me cansa,  
saluo con los que trato mi alma, ò yo pienso apro-  
uechar; que los vnos porque me suffran, y los otros  
vanidad

porque con mas afficion crean lo que les digo de la vanidad que es todo; querria me la tuuiesfen.

44. En muy grandes trabajos y persecuciones, y contradiciones que he tenido estos meses, ha me dado Dios gran animo; y quando mayores, mayor, sin cansarme en padecer. Y con las personas que dezian mal de mi, no solo no estaua mal con ellas, sino que me parece las cobraua amor de nuevo; no sè como, era esto bien dado de la mano del Señor.

45. De mi natural, suelo quando desseo vna cosa, ser impetuosa en dessearla: agora van mis desseos con tanta quietud, que quando los veo cumplidos, aun no entiendo si me huelgo, que pesar, y plazer, sino es en cosas de oracion, todova téplado, que parezco boba, y como tal ando algunos dias.

46. Los impetus que me dan algunas vezes, y han dado, de hazer penitencias, son grandes: y si alguna hago, sientola tan poco con aquel gran desseo, que alguna vez me parece, y casi siempre, que es regalo particular; aunque hago poca por ser muy enferma.

47. Es grandissima pena para mi muchas vezes, y agora mas excessiua, el auer de comer: en especial si estoy en oracion, deue ser grande; porque me haze llorar mucho, y dezir palabras de afflicion casi sin sentirme: lo que yo no suelo hazer por grandissimos trabajos que he tenido en esta vida,

no me acuerdo auerlas dicho, que no soy nada muger en estas cosas, que tengo rezió coraçon.

Deseo grandissimo, mas que suelo, siento en mi, que tenga Dios personas que con todo desafimientto le siruan, y que en nada de lo de acà se detengan, como veo es todo burla; en especial letrados, que como veo las grandes necessidades de la Yglesia (que estas me afligen tanto, que me parece cosa de burla tener por otra cosa pena) y assi no hago sino encomendarlos à Dios; porque veo yo haria mas prouecho vna persona del todo perfeta con heruor verdadero de amor de Dios, que muchas con tibieza.

48. En cosas de la Fe me hallo à mi parecer con muy mayor fortaleza: pareceme à mi que contra todos los Luteranos me pondrià yo sola à hazerles entender su yerro; siento mucho la perdicion de tantas almas.

Veo muchas aprouechadas, que conozco claro ha querido Dios que sea por mis medios, y conozco que por su bondad va en crecimiento mi alma en amarle cada dia mas.

Pareceme, que aunque con estudio quisiessé tener vanagloria, que no podrià, ni veo como pudieffe pensar que ninguna destas virtudes es mia: porque ha poco que me vi sin ninguna muchos años, y agora de mi parte no hago mas de recibir mercedes, sin seruir, sino como la cosa mas sin prouecho

uecho del mundo. Y es assi, que considero algunas veces, como todos aprouechan fino yo, que para ninguna cosa valgo. Esto no es cierto humildad, fino verdad; y conocerme tan sin prouecho, me trae con temores algunas vezes de pensar no sea engañada. Assi que veo claro que destas reuelaciones y arrobamientos (que yo ninguna parte soy, ni hago para ellos mas que vna tabla) me vienen estas ganancias. Esto me haze assegurar, y traer mas sosiego, y pongome en los braços de Dios, y fio de mis desseos; que estos cierto entiendo, son morir por el, y perder todo el descanso, y venga lo que viniere.

49. Vienenme dias en que me acuerdo infinitas vezes de lo que dize S. Pablo ( aunque à buen seguro que no sea assi en mi) que ni me parece viuo yo, ni hablo, ni tengo querer; sino que està en mi quien me gouierna, y da fuerça: y ando como casi fuera de mi: y assi me es grandissima pena la vida. Y la mayor cosa que yo offrezco à Dios por gran seruicio es, como siendome tan penoso estar apartado del, por su amor quiero viuir. Esto querria yo fuesse con grandes trabajos y persecuciones; ya que yo no soy para aprouechar, querria ser para sufrir: y quantos ay en el mundo passaria por vn tantico de mas merito, digo en cumplir mas su voluntad. Ninguna cosa he tenido en la oracion; aunque sea de hartos años antes, que no la aya visto

sto cumplida. Son tantas las que veo, y lo que entiendo de las grandezas de Dios, y como las ha guiado, que casi ninguna vez comienço à pensar en ello, que no me falte el entendimiento ( como quien ve cosas que van muy adelante de lo que puede entender) y quedo en recogimiento. Guardame tanto Dios en offenderle: que cierto algunas me espanto: que me parece veo el gran cuydado que trae de mi, sin poner yo en ello casi nada, siendo vn pielago de pecados, y de maldades antes destas cosas, y sin parecerme era señora de mi para dexarlas de hazer. Y para lo que yo querria se supieffen, es, para que se entienda el gran poder de Dios, sea alabado por siempre jamas, Amen.

*Acabado esto, comiença ponendo primero IESVS, como ella lo hazia siempre que escriuia, desta manera.*

## I H S.

**E**Sta Relacion que no es de mi letra, que va al principio, es, que la di yo à mi Confessor, y el fin quitar ni poner cosa, la facò de la suya. Era muy espiritual y Theologo, con quien trataua todas las cosas de mi alma, y el las tratò con otros letrados; y entre ellos fue el Padre Mancio: ninguna han hallado, que no sea muy conforme à la sagrada Escritura. Esto me haze estar ya muy fofsegada: aunque entiendo he menester mientras Dios me lleua-

lleuare por este camino, no fiar de mi en nada, y assi lo he hecho siempre, aunque lo siento mucho. Mire v.m. que todo esto va debaxo de confession, como lo suplique à v.m.

*Hasta aqui son palabras de la S. Madre: y esta Relacion hizo estando en el monesterio de la Encarnacion, antes que saliesse à fundar la nueua Reformation: y la primera Relacion fue bien al principio, quando con todas veras se començò à dar à Dios, y su Magestad à llouer sobre ella mercedes sobrenaturales, como se puede colegir de los numeros 7.30.32.37.48.*

*La segunda Relacion escriuiò mas de vn año despues, como por el principio della parece. Y por esta se vee à quanta perfeccion auia llegado en tan breue tiempo, que es cosa que admira. Pues quien estava tan en la cumbre à sus principios, creciendo cada dia mas en el amor de Dios, adonde llegaria en mas de veynte y dos ò veynte y tres años, que despues viuiò? con tantas mercedes de Dios, con tantas penitencias y trabajos, con tantos monesterios fundados, con tantas almas ganadas, con tan alta oracion, y mortificacion continua, y con tan incomparable riqueza de buenas obras, como despues adquiriò? Que si los principios fueron tales, que sobrepujan à los fines de almas muy perfetas: donde podemos imaginar que llegarian los fines?*



DE LA S. MADR TERRES.  
licitar por este canino, no har de mi en nada, y  
que lo he hecho siempre, y no pido sino lo mismo.  
A que vna de las cosas es la de baxo de conuision,  
cogido impide á vna.

Halla aqui las palabras de la 2.ª. Etapa: y esta Relacion  
digo estando en el momento de la Encarnacion, antes que se  
haya de formar la nueva Formacion: y la primera Relacion  
que sea el principio, cuando con todas estas se concierne á dar  
los obreros.

489  
1748.  
despues, como  
que se aduirta,  
nos, creciendo  
de las cosas de  
y trabajo,  
con las gradas, con  
en un tiempo  
que se  
las gradas, con las gradas de abajo  
que se gradas: donde se gradas, con las gradas.



1748













